

El discurso teórico del pensamiento neoliberal; evolución cultural, libertad individual y mercado

Publicado En Revista Pasos Nro.: 71-Segunda Época 1997: Mayo - Junio

Por: [Enrique Dussel](#)

La pobreza, desde una perspectiva relativa, tiene naturalmente que existir en cualquier sociedad no completamente equitativa: mientras exista la inequidad, alguno tiene que estar en la parte de abajo de la escalera. Ahora bien, la búsqueda de la abolición de la pobreza absoluta no ayuda a realizar la "justicia social"; en los hechos, en muchas naciones en donde la pobreza absoluta continúa siendo un problema de grandes dimensiones, la consideración de la "justicia social" se ha convertido en uno de los principales obstáculos para la abolición de la pobreza (Hayek 1981: II, 188) .

Con el fin de la historia, dirían algunos, o con la caída del muro de Berlín y en particular del bloque soviético, se manifiesta un muy significativo cambio en el pensamiento político y económico a nivel mundial. El apabullante poder del mercado mundial y las denominadas globalización y competitividad, a cuyos dictados al parecer no puede escapar ninguna nación, han cambiado la percepción en cuanto al potencial que las políticas económicas y sociales pueden tener en un espacio económico, en especial en una nación. A finales del siglo XX parecería existir un consenso tanto sobre la irreversibilidad y necesidad de estos procesos, así como, de manera creciente, un distanciamiento crítico de sus efectos políticos y económicos, entre otros. Los desastrosos legados de las políticas económicas impuestas desde la década de los ochenta, al menos en Latinoamérica, han llevado a un creciente descontento —de Argentina a México— hacia las políticas conocidas como "neoliberales".

Sin embargo, el renacimiento del pensamiento liberal en sus diferentes formas — neoliberalismo, neoconservadurismo, neoclásico, monetarismo.etc— surge ya al menos desde el decenio de los ochenta: Ronald Reagan, Margaret Thatcher y Helmut Kohl, los programas y las políticas económicas impuestas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) incluso mucho antes de los años ochenta, el trabajo teórico de los Chicago Boys y su aplicación en una serie de países, sobre todo en Latinoamérica, muestran que el pensamiento neoliberal ya tiene una cierta tradición en nuestro continente.

Desde esta perspectiva, en lo que sigue se enfatizarán las principales tesis del pensamiento neoliberal. Como se verá, este pensamiento no es exclusivamente una corriente económica; por el contrario, su "encanto" (Altvater 1981) permite el análisis de tópicos de muy variadas disciplinas. Esto es significativo ya que, con independencia del generalizado distanciamiento de todos los partidos políticos del neoliberalismo, muchos argumentos y políticas pueden resultar profundamente neoliberales, no obstante la negación y/o ignorancia de sus autores o funcionarios que las llevan a cabo. No se trata entonces de una

lucha con fantasmas o de encontrar chivos expiatorios ante la compleja crisis a la que se enfrentan las sociedades latinoamericanas, sino de permitir una discusión más profunda y clara sobre la temática y aportar elementos para la tipificación de esta corriente teórica.

1. El discurso teórico del pensamiento neoliberal

Sin lugar a dudas es posible realizar un minucioso y largo estudio sobre esta temática. No obstante aquí se parte, y conforme al espacio y los objetivos de este documento, de lo siguiente:

1. Popper y Milton Friedman, pero principalmente Friedrich August von Hayek , pueden considerarse como los más importantes pensadores neoliberales, con un fuerte impacto en una serie de corrientes teóricas en Estados Unidos desde la década de los cuarenta y, vía publicaciones y universidades estadounidenses, efectos en muchas otras latitudes, como en Latinoamérica.

2. El pensamiento neoliberal es, sin lugar a dudas, mucho más complejo de lo que se lo plantea en lo que sigue (véanse Gómez 1995; Hinkelammert 1984). No obstante, aquí se persigue de forma particular posibilitar una discusión en torno al neoliberalismo, sobre la política y la política económica implementada en Latinoamérica recientemente.

En lo que sigue, entonces, se destacarán las que consideramos las principales tesis del pensamiento neoliberal.

1.1. La ciencia

El concepto de ciencia tiene una gran importancia en el pensamiento neoliberal. Hayek diferencia, en cuanto a la ciencia, entre fenómenos simples y complejos, los cuales pueden ser clasificados según el grado de conocimiento e información. Las ciencias sociales, las cuales tratan en su mayoría los "fenómenos complejos", no deberían tratar lo que es, sino

...lo que no es: una construcción de modelos hipotéticos de posibles mundos que pudiesen existir, si. ..Todo conocimiento científico (*wissenschaftliche Erkenntnis*) es conocimiento, no de hechos específicos, sino de hipótesis, las cuales han perdurado ante los esfuerzos sistemáticos por refutarlas (Hayek 1981:1, 33).

Las principales discrepancias científicas en las ciencias sociales se deben, según Hayek, a dos escuelas: el racionalismo crítico y el racionalismo constructivo. El racionalismo constructivo, que busca una construcción social específica y determinada, es para Hayek el reflejo del pensamiento socialista y de todas aquellas "doctrinas totalitarias" que no están erradas

...por sus valores, en los que se basan, sino por una concepción equivocada de las fuerzas que han permitido la Gran Sociedad y la sociedad (Hayek 1981:1,18).

Como veremos, el racionalismo crítico, según Hayek, sí es capaz de incorporar estas fuerzas.

Desde la perspectiva neoliberal, tal pareciera que el ser es la conciencia. El ser es determinado por un sistema de conductas y comportamientos. ¿De dónde surgen estas conductas y comportamientos? Para el neoliberalismo estas preguntas ya contienen gran parte de las limitaciones y sesgos del racionalismo constructivo. Estas conductas surgen como resultado de la selección histórica del mercado y adquieren su función social porque son, porque existen. Pero estos comportamientos son sólo "abstractos" y no pueden ser concebidos por los seres humanos, ya que son un "acercamiento a lo imposible" (Hayek 1981:1,29). Los individuos y las sociedades simplemente aprenden de las experiencias, sin que ello implique un proceso consciente; las acciones se llevan a cabo de manera exitosa exclusivamente debido a los intereses individuales, "porque le brindan un claro beneficio al individuo que actúa" (Hayek 1981: 1,34).

Por el contrario, el racionalismo constructivo no acepta esta visión, por lo que el neoliberalismo lo despoja de cualquier científicidad argumentando que:

1. Las sociedades primitivas compartían la comida y muchas otras cosas. Reconocer este hecho puede resultaren un complejo sistema de conductas y comportamientos diferentes a los propuestos por el neoliberalismo, e irracional ante la "evolución cultural" propuesta por el racionalismo crítico (véase el próximo apartado).
2. La justicia social, entre otras, predetermina los objetivos y medios de estos individuos y requiere de actos premeditados y una intervención en el sistema de conductas y comportamientos ya existentes. Sin embargo, cualquier acción planeada es ahistórica para el neoliberalismo.

Para Hayek, y el pensamiento neoliberal en general, ningún objetivo concreto —con la excepción de la libre competencia, la cual es considerada el hecho histórico básico y único— puede llevarse a cabo y su persecución es metodológicamente incorrecta e irracional. El neoliberalismo apenas permite afirmaciones generales sobre la estructura en general (Hayek 1975:15ss.). Hayek, como gran parte del pensamiento neoliberal, no sólo acepta el déficit informativo existente en la ciencia —"el necesario desconocimiento de la mayoría de los detalles... es la fuente central de los problemas de todos los órdenes sociales" (Hayek 1981:1, 28)— sino que lo legitima y lo hace necesario. El intento de determinar o planificar este desconocimiento o una sociedad es ahistórico, no-científico e irracional. Desde esta perspectiva, el racionalismo constructivo es para el neoliberalismo irracional y no-científico, dado que busca determinar y sobrellevar las actitudes y comportamientos naturales. La mayoría de los autores, como Hayek y Popper, van incluso más allá: los individuos que persistan en intentos de planeación o construcción (racionalismo constructivo) son peligrosos para la Gran Sociedad y la civilización alcanzada; en algunos casos se hace referencia explícita a la necesaria eliminación de éstos, por cuanto se convierten en una amenaza al orden social existente.

De esta forma, la metodología y científicidad neoliberal son claras y excluyentes. Buscan diferenciar entre lo que es y lo que no es; este proceso tiene que ser "dogmático y no debe

hacer concesiones a convenientes razonamientos" (Hayek 1981: I, 90). De lo anterior se desprende la posibilidad de que el pensamiento neoliberal se convierta en una ideología y metodología exclusivamente legitimadoras, tema que se abordará más adelante.

y metodológicamente sólo se sabe lo que no es la imposibilidad de información absoluta, o la información imperfecta, de la planificación social y económica, etc. Debido a ello, el pensamiento neoliberal se convierte en el "pensamiento antiutópico" (Hinkelammert 1984): cualquier tipo de planificación está determinada por el déficit informativo. Cualquier tipo de planificación tiene que fallar, por definición; esta posición es utópica e incluso peligrosa para la sociedad.

1.2. La evolución cultural

La evolución cultural o el darwinismo social de Hayek se basa en que

... todas las estructuras sostenibles (dauerhaft)... son el resultado de procesos de evolución selectiva que sólo pueden ser explicadas en este marco (Hayek 1981: III, 215).

Como parte de este proceso, el "primer hecho histórico" del ser humano se refiere a una adaptación a un sistema de conductas y comportamientos. Desde esta perspectiva, el mismo proceso de evolución determina el desarrollo y la historia del ser humano: la selección entre los seres humanos y la sobrevivencia de los más fuertes determina la evolución cultural. El motivo final de esta evolución es la competencia, debido a que

...nuestro orden actual no es en primera línea el resultado de un proyecto, sino de un proceso de competencia en el que se han impuesto los establecimientos (Einrichtung) más eficientes (Hayek 1981:111,211).

Hayek, al igual que gran parte de los pensadores neoliberales, tiene mucha dificultad para explicar de forma científica la base de la civilización y del orden actual, e incluso advierte que se basan "en un sistema de valores que no pueden ser demostrados científicamente" (Hayek 1981:1,19). El discurso teórico neoliberal es entonces claro en señalar lo que no es científico y lo que no puede ser científico: una sociedad y una economía planificadas, al igual que todos los sistemas totalitarios, ya que para su realización se requiere información completa, lo cual es imposible. Al perseguir algo imposible se amenaza a la sociedad y civilización actuales. Esta "cientificidad" curiosa, no obstante, siempre es capaz de destacar el leitmotiv de la evolución: las reglas de la competencia; el ser humano no es capaz de

...comprender la realidad en toda su complejidad. El liberalismo limita debido a ello el control consciente del orden total de la sociedad a la imposición de estas reglas generales... cuyos detalles no podemos prever (Hayek 1981:1, 51).

Pero, ¿en qué se convierte entonces el pensamiento neoliberal? ¿Cuál es la "realidad" neoliberal? Científica y metodológicamente sólo se sabe lo que no es: la imposibilidad de la información absoluta, o la información imperfecta, de la planificación social y económica, etc. Debido a ello, el pensamiento neoliberal se convierte en el "pensamiento antiutópico"

(Hinkelammert 1984): cualquier tipo de planificación está determinada por el déficit informativo. Cualquier tipo de planificación tiene que fallar, por definición; esta posición es utópica e incluso peligrosa para la sociedad.

1.3. La libertad individual

Para explicar el mercado, el pensamiento neoliberal parte de la libertad de los individuos y de su propiedad privada, los cuales, mediante las reglas otorgadas por la libre competencia, forman las respectivas sociedades. Desde esta perspectiva la libertad, de modo particular la libertad económica, se convierte en el principal medio, pero también fin, como veremos más adelante. La mayoría de los autores neoliberales, en especial Milton Friedman (Friedman 1962: 7ss.), ponderan a la libertad económica como necesidad indispensable para el desarrollo social, mientras que la libertad política será un resultado del proceso iniciado por la libertad económica.

Estos autores no conceptualizan a la libertad como un horizonte que pudiera ser ampliado, sino como un espacio limitado y determinado, dado que, como se examinó más arriba, metodológicamente se puede determinar lo que no es e incluye la libertad: "La necesidad de un gobierno en este aspecto resulta del hecho de que la libertad absoluta es imposible" (Friedman 1962: 25).

Así, e independientemente del concepto de libertad, esta última se manifiesta en la realidad en el "orden espontáneo". El punto de partida de este orden, la realización de la libertad y la concretización de conductas y comportamientos, es la diferenciación entre el orden espontáneo y la organización. En tanto que el orden espontáneo es condición y resultado de la libre competencia entre los individuos, sin fin alguno más que el de beneficiar a individuos, la organización es una instancia jerarquizada que limita la libertad individual y que ya incluye la base de una sociedad totalitaria. Cualquier tipo de sociedad planificada está basada en la organización.

El neoliberalismo adopta del liberalismo el concepto de la libertad; lo novedoso de esta incorporación es su intención legitimadora. Por un lado, el capitalismo es condición necesaria de la libertad política. El autoritarismo no limita la libertad económica, por lo que

...es claramente posible tener arreglos económicos que son fundamentalmente capitalistas, y estructuras políticas que no son libres (Friedman 1962: 10).

De esta forma, el pensamiento neoliberal basa su propuesta teórica en la libertad económica de los individuos, asumiendo, en el mejor de los casos, una posterior libertad política. Asimismo, la base teórica y política de la libertad individual está determinada por el orden espontáneo requerido para la cohesión y funcionamiento de la sociedad.

1.4. El mercado

Las respuestas finales al pensamiento teórico neoliberal se encuentran en la primera y última institución, tanto históricamente como desde un punto de vista conceptual: el mercado, el cual consiste en un

...sistema de comunicación, al que llamamos el mercado, y que ha demostrado ser un mecanismo más eficiente para el uso de información dispersa que cualquier otro que el ser humano hubiera creado conscientemente (Hayek 1975: 21s.).

El mercado es determinado como la principal institución económica y social en la que

.. el sistema de precios es un sistema de señales que permite a los seres humanos participar y acoplarse a hechos de los que nada saben; todo nuestro orden moderno, todo nuestro mercado mundial y nuestro bienestar descansan en la posibilidad de un ajuste de hechos que no conocemos...(Hayek 1981:1,166).

El mercado, entendido como la única y exclusiva realidad, es el punto de partida del análisis neoliberal: las reglas de conducta y comportamiento, el orden espontáneo, la ciencia, la libertad, etc., son conceptos y experiencias deducidas del funcionamiento del mercado.

Así, la realidad se conceptualiza como una "realidad precaria" (Hinkelammert 1984: 56ss.) y se contrapone, mediante la metodología bipolar propuesta por el neoliberalismo, al caos total que surge de cualquier forma de planificación, tal como el socialismo, el racionalismo constructivo, el keynesianismo, etc.

¿Cuáles son las condiciones para el funcionamiento del mercado? Hayek es muy claro al respecto:

Este modelo de competencia perfecta descansa en condiciones que no existen en la vida económica, con la excepción de pocos sectores, y que tampoco podemos generarlos muchos sectores, que, incluso en el caso de ser posible, no sería deseable que se generaran (Hayek 1981: III, 97).

La condición para el mercado es entonces la libre competencia, cuyos elementos principales son: la libertad individual, la libertad de la propiedad (privada) y la libertad de los precios. Se asume, asimismo, una constante intersección entre los intereses de los individuos, también de la oferta y demanda de mercancías, no obstante sea imposible predecir y conocer con exactitud el resultado del orden espontáneo.

El mercado constituye, para el pensamiento neoliberal, una utopía, algo a perseguir pero inalcanzable. El otro extremo de la realidad, el caos, lleva a la destrucción de la civilización y del actual orden espontáneo. Desde esta perspectiva, el nacionalismo y el socialismo son las principales amenazas para la Gran Sociedad. La bipolaridad y el carácter totalitario de la teoría neoliberal se hacen evidentes nuevamente y se entabla una lucha dogmática entre las sociedades libres —"en este sentido cualquier forma de producción...es necesariamente capitalista" (Hayek 1981: 1,135)— y cualquier forma de planificación e intervención en el mercado.

El mercado se convierte entonces en una estrategia de lucha, ya que el mismo mercado se convierte en una fantasía, una ilusión y utopía. La competencia perfecta también amenaza al mercado, pues hace innecesaria su existencia. ¿A qué se debe la agresiva lucha del pensamiento neoliberal en y por el mercado? Por un lado, se enfrenta a la amenaza del caos,

del socialismo y comunismo, y de cualquier forma de planificación y justicia social. Por otro lado, se enfrenta a la amenaza de la competencia perfecta. El camino hacia el mercado, por tanto, es un sendero lleno de dificultades y contradicciones.

Los precios funcionan como señales abstractas que reflejan las reglas de juego en el mercado y sustituyen a las necesidades humanas que determinaban el funcionamiento de sociedades anteriores. Este cambio requiere de "una conducta moral completamente diferente" (Hayek 1977: 28), toda vez que el mercado tiene un horizonte y marco mucho más amplio que "sólo la satisfacción de las necesidades físicas más apremiantes" (Hayek 1981: I, 30). Pero, entonces, si los productores no producen con base en sus necesidades físicas, ¿a qué señales responden? Exclusivamente a las necesidades del mercado.

El mercado se constituye por consiguiente en un aparente "sistema autopoiético", autorreproductor de sus condiciones y necesidades, el mercado, aparentemente, proporciona su propia demanda y oferta, la producción aparece en sí misma como mercado. ¿De dónde surgen los precios que, en última instancia, indican a los seres humanos tanto las condiciones de su producción como sus necesidades y la forma en que se relacionan con el resto de la sociedad? El pensamiento neoliberal, al igual que en otros aspectos, se caracteriza por su bajo nivel científico y su aparente teología:

...el *pretium mathematicum*, el precio matemático, depende de tantos eventos específicos, que nunca será conocido por un ser humano, sino sólo por Dios (Hayek 1975).

Hinkelammer señala en este contexto:

Dios, los hombres humildes y el mercado, se enfrentan a Lucifer, a los hombres orgullosos y al reclamo de la justicia social en una verdadera batalla del Mesías que el neoliberalismo protagoniza (Hinkelammert 1984: 93).

2. Algunas conclusiones

El pensamiento neoliberal resulta ser, entonces, una ideología dogmática y legitimadora. El mercado constituye su primera y única institución necesaria para la existencia de sociedades capitalistas. Su metodología no permite divergencias y tolerancias hacia otras perspectivas: se convierte en una doctrina totalitaria. Sólo existen amigos y enemigos, buenos y malos, el mercado o las economías planificadas, el capitalismo o el socialismo, la libertad y el orden espontáneo o el caos, el racionalismo crítico o el racionalismo constructivo, Dios o el diablo...

La versión radical del neoliberalismo en especímenes como Augusto Pinochet y J. Kirkpatrick (Kirkpatrick 1979), que en muchos casos se acerca significativamente al fascismo, ha perdido, al menos en [a actualidad, fuerza en Latinoamérica .

Sin embargo, y tal como hemos enfatizado, el pensamiento neoliberal va mucho más allá de esta vertiente fascista. Se señaló que el mismo está basado en un complejo desarrollo metodológico y teórico, asentado en la supuesta absoluta superioridad histórica del mercado, de la libertad individual y del orden espontáneo por sobre cualquier otro tipo de institución. Asimismo, y no obstante la constante aseveración de los autores neoliberales de ser científicos, se apunta que estos autores se caracterizan por su abierta exclusión de otras

visiones económicas y sociales, su dogmatismo e intolerancia. La visión polar y extremadamente violenta y agresiva se manifiesta de modo particular en contra de cualquier tipo de planificación, la justicia social, el racionalismo constructivo y cualquier tipo de utopía que no esté fundada en el mercado y sus mecanismos.

Actualmente parecería ser difícil encontrar este tipo de "especímenes neoliberales". Sin embargo, basta con examinar algunas de las grandes tendencias económicas en la mayor parte de Latinoamérica, para constatar el profundo impacto del pensamiento neoliberal en la política económica, al menos desde principios de la década de los ochenta: la creciente importancia otorgada a la liberalización comercial, financiera y productiva y a las privatizaciones; la aparente "autonomía" de las bancas centrales y el retroceso generalizado del Estado en la mayoría de sus actividades "tradicionales" de desarrollo; la casi absoluta creencia en la eficiencia del sector privado y sus efectos positivos en el resto de la economía; la ortodoxia monetaria y fiscal...; incluso la clara propuesta de una inicial liberalización económica, de la cual posteriormente resulte una apertura política... El mercado y la visión neoliberal parecen haber llegado a su máximo grado de autorreproducción, de generación de "su propia" oferta y demanda, mientras que la miseria y las necesidades humanas y ecológicas afloran.

Bibliografía

- , E. 1981. Der gar nicht diskrete Charme der neoliberalen Konterrevolution, en Prokla (West-Berlin) No, 44.
- Friedman, M. 1962. Capitalism and Freedom. Chicago, The University of Chicago Press.
- Gómez, R. J. 1995. Neoliberalismo y pseudociencia. Buenos Aires, Lugar Editorial.
- Hayek, F.A. 1975. Friedensnobelpreisrede: "Die Anmafung von Wissen". Ordo 26.
- Hayek, F. A. 1977. Demokratie, Gerechtigkeit und Sozialismus, Tübingen
- Hayek, F. A. 1981. Recht, Gesetzgebung und Freiheit. Tomo I: Regeln und Ordnung; Tomo II: Die Illusion der sozialen Gerechtigkeit, Tomo III: Die Verfassung einer Gesellschaft freier Menschen. München, Verlag Moderno Industrie.
- Hayek, F. A. 1982. Vorträge und Ansprachen... zum 80. Geburtstag von F. A. Hayek. Freiburg.
- Hayek, F.A. 1984 "Widerlegte Irrtümer", en Wirtschaftswoche 14 (Marzo 30).
- Hinkelammert, F. J. 1984. Crítica a la razón utópica. San José, DEI
- Hinkelammert, F. J. 1986. Vom totalen Markt zum totalen Imperium. Ponencia presentada en Volksuni, Berlín Occidental.
- Kirkpatrick, J. 1979. "Dictatorship and Double Standards" en Commentary Vol. 68, No. 5.
- Popper, K. R. 1960. The Poverty of Historicism. London. Routledge & Kegan Paul.

Notas:

Profesor de la Facultad de Economía, División de Estudios de Postgrado, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

La gran mayoría de las citas en este documento son, a menos de que se mencione explícitamente de otra manera, traducciones del autor.

A mi parecer, Hayek es el autor más serio y profundo de los mencionados, pues permite

una visión íntegra de las propuestas de esta corriente teórica.

Pinochet anunciaba a mediados del decenio de los ochenta: "Espero que los señores políticos entiendan que se trata de una guerra, y que las alternativas son o marxismo o democracia. O caos o democracia" (A. Pinochet, 5. IX. 1986).

Friedman, por ejemplo, observa que a aquellos que les es irrelevante el color y la religión de los individuos se ven beneficiados por precios más bajos, tanto de sus mercancías como de su fuerza de trabajo. Y, al respecto, subraya: "Pero en una sociedad basada en la libre discusión, el recurso apropiado para mí es el de persuadirlos de que sus gustos son malos y que cambien de parecer y conducta, y no de usar la fuerza coercitiva para imponer mis gustos y actitudes a otros" (Friedman 1962:111). ¡Como si el racismo, la intolerancia y el fanatismo religioso pudieran ser tratados como una cuestión de "gustos"!